

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/24
11 de septiembre de 2003

(03-4772)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

INDONESIA

Declaración de la Excm. Sra. Rini M. S. Soewandi
Ministra de Industria y Comercio

Han transcurrido casi dos años desde la negociación de la Declaración de Doha en Qatar. En esos dos años, y a decir verdad durante algunos años antes, la tensión geopolítica ha complicado la situación. En esas circunstancias, nuestros esfuerzos para aplicar la Declaración de Doha y crear un mejor sistema multilateral de comercio se han dirigido a conseguir una mayor prosperidad y niveles de vida más altos, convencidos de que son condiciones previas para la paz. Todos nos hemos comprometido con el principio de que se necesita un sistema de comercio internacional abierto, justo y previsible que se convierta en el motor e impulsor del crecimiento económico en beneficio de todos.

Nos encontramos en esta preciosa ciudad de Cancún para hacer inventario de cuánto hemos avanzado. Los países en desarrollo como Indonesia tienen gran interés en varios de los temas que examinaremos. Indonesia considera que se debe alentar a la OMC a proseguir sus trabajos para impulsar la economía mundial. Apreciamos mucho los grandes esfuerzos que dedican tantos Estados Miembros de la OMC, a pesar de un clima internacional a menudo peligroso e incierto, a mejorar y ampliar el sistema multilateral de comercio mediante el Programa de Doha para el Desarrollo.

Permítanme referirme a las cuestiones fundamentales que están en juego. No es ningún secreto que hay una sensación de grave decepción con el proceso, especialmente, aunque no de manera exclusiva, entre los países en desarrollo. Hay perspectivas muy distintas sobre muchas de las cuestiones que afrontamos. Entre ellas destaca la conciencia cada vez mayor de que los países desarrollados parecen preocuparse muy poco, o nada en absoluto, por la pobreza que sigue atormentando al mundo en desarrollo. En este contexto, deseo referirme a la cuestión de la tala ilegal que destruye de manera perjudicial los bosques y el medio ambiente. Esta situación está estrechamente relacionada con la pobreza. ¿Por qué destruye el bosque nuestra población? La respuesta es evidente. Porque nuestra población es pobre. Muchos de los que participan en el comercio ilegal de madera son agricultores pobres. Se han dedicado a acabar con los bosques cercanos a sus comunidades porque la agricultura no basta para mantener a sus familias. Creo que una de las causas fundamentales de la pobreza es la negativa de los países desarrollados a ofrecer sistemas comerciales equitativos que permitan a nuestra población vivir una vida decente sin recurrir a la destrucción de sus propios hábitats. Hoy y aquí, estamos dando la vuelta a esta posición y exigimos al mundo desarrollado auténticos esfuerzos dirigidos a crear un sistema multilateral de comercio claro, equitativo y equilibrado que ayude a elevar el nivel general de bienestar de nuestra población.

Permítanme referirme ahora a algunas cuestiones específicas. El sector de la agricultura tiene una importancia fundamental para muchas naciones que hoy están representadas aquí. Además, algunos productos agrícolas no pueden ser considerados exclusivamente productos comerciales. Es muy evidente que el reconocimiento de un trato especial y diferenciado para los países en desarrollo, y su aplicación, constituye una prioridad. Es indispensable contar con flexibilidad para declarar que

determinados productos son estratégicos o especiales, así como con un mecanismo de salvaguardia especial con fines de seguridad alimentaria, reducción de la pobreza y desarrollo rural. Por consiguiente, pido firmemente que se adopten en esta importante reunión los conceptos de producto especial y mecanismo de salvaguardia especial.

Igualmente importante es la cuestión del acceso a los mercados para los productos no agrícolas. El problema es que los Miembros siguen manteniendo largas listas de productos sometidos a crestas arancelarias, aranceles elevados y progresividad arancelaria. Indonesia considera que un acceso mejor y seguro a los mercados es un requisito previo para las estrategias de desarrollo, de las cuales depende en gran medida mi país en el comercio exterior. Respaldamos plenamente el proceso encaminado a garantizar un marco para negociaciones ulteriores y hacemos firmemente hincapié en que éstas deben recoger íntegramente las necesidades de los países en desarrollo y menos adelantados para obtener resultados equilibrados con las necesidades de los países desarrollados.

En cuanto a las cuestiones relativas a los ADPIC, acogemos con satisfacción el acuerdo logrado recientemente en Ginebra que permitirá a los países en desarrollo ofrecer a su población medicamentos a bajo costo para el tratamiento de enfermedades como el paludismo, el VIH/SIDA, la tuberculosis y otros problemas endémicos. En esta y en otras situaciones semejantes creemos que se debe adoptar un punto de vista humanitario y no puramente comercial. Y lo que es más importante, mi delegación insistirá en la importancia de que también se conceda a otros productos el mayor nivel de protección que ahora se concede exclusivamente a los vinos y las bebidas espirituosas al amparo de indicaciones geográficas. Queremos que esa protección se amplíe a los conocimientos tradicionales, tales como el batik de Solo, el jamu, el café de Toraja, el arroz basmati y muchos otros.

Indonesia exhorta a esta Conferencia de la Organización Mundial del Comercio a que reflexione sobre la situación actual y la compare con los nobles objetivos fijados en Doha. Indonesia insta a la Conferencia a que empiece a trabajar realmente para conseguir esos objetivos.

Por último, deseo dar las gracias al Gobierno y al pueblo de México y al Comité Organizador por los esfuerzos realizados para la celebración de esta reunión y por su cálida hospitalidad. Mi agradecimiento sincero se hace extensivo al Presidente de la Conferencia por su acierto al ofrecer un auténtico foro para debatir estas cuestiones. Sr. Presidente, puede contar con todo el apoyo de Indonesia en sus esfuerzos para guiarnos en las deliberaciones que nos esperan.
